

eh:

Euskal Herria

Los restos de Leoncio de la Fuente Ramos, uno de los presos fugados del Fuerte de San Cristóbal que fue fusilado en Larrasoña en 1938, están ya en manos de su familia. La localización de la fosa en la que se hallaba fue posible gracias

al testimonio de Paulina Lizoain, quien ayer se encontró con Paula de la Fuente, hija de Leoncio, y sus descendientes y protagonizaron uno de los momentos más sentidos del acto celebrado en el Archivo Real y General de Nafarroa.

Paula y Paulina, protagonistas en la recuperación de un fugado de Ezkaba

GARA | IRUÑA

82 años después de que fuera fusilado y enterrado en una fosa en las inmediaciones del cementerio de Larrasoña, la familia de Leoncio de la Fuente Ramos ha podido recuperar sus restos. Lo hizo en un acto en el que dos mujeres nonagenarias, Paula de la Fuente, hija del desaparecido, y Paulina Lizoain, testigo de los hechos y clave en la localización de la fosa, se encontraron, se conocieron y protagonizaron uno de los momentos más emotivos del encuentro.

Leoncio de la Fuente, natural de Fresno el Viejo (Valladolid), formaba parte del grupo de 795 presos que el 22 de mayo de 1938 protagonizó una de las fugas más numerosas de las que se tiene noticia. La persecución de los fugados derivó en masacre; la mayoría fueron detenidos y muchos conducidos de nuevo al fuerte. Sin embargo, de manera aleatoria, 206 fueron muertos tras ser capturados.

Este fue el caso de Leoncio de la Fuente y sus otros tres todavía desconocidos compañeros de fuga. Fueron fusilados y enterrados en los alrededores del camposanto de Larrasoña.

La entonces niña Paulina Lizoain fue testigo del enterramiento de aquellos hombres y sus recuerdos fueron determinantes para la localización y exhumación de sus restos en 2018.

El trabajo del laboratorio de Nasertic, encargado de los trabajos de investigación genética del



En primer término, Paulina Lizoain y Paula de la Fuente, rodeadas de familiares y asistentes al acto de entrega de los restos de Leoncio de la Fuente. Wigo URIZ | FOKU

Banco de ADN, ha sido fundamental para la identificación de Leoncio de la Fuente a finales del mes de junio, tras cotejar los restos hallados con las muestras genéticas de su hija, contacto facilitado por la Asociación Txinparta.

«Es momento de ratificar el compromiso con las políticas

públicas de memoria, con las exhumaciones y las identificaciones, trabajo que continuaremos sin descanso», subrayó la consejera de Relaciones Ciudadanas, Ana Ollo, en el encuentro celebrado en el Archivo Real y General de Nafarroa.

El acto contó, además, con la

presencia del director general de Paz, Convivencia y Derechos Humanos, Martín Zabalza; el director del Instituto Navarro de la Memoria, Josemi Gastón; y Paco Etxeberria y Lourdes Herrasti de la Sociedad de Ciencias Aranzadi.

Entregados los restos de Leoncio de la Fuente Ramos a la familia, asistentes al acto realizaron una visita al Fuerte de San Cristóbal, el penal en el que se produjo la fuga, y a la fosa de Larrasoña, donde el investigador Fermín Ezkieta, de la mano de la Sociedad de Ciencias Aranzadi, explicó los detalles de la fuga y del procedimiento de exhumación.